

Querido D. Rafael:

Me dirijo a ti porque estas en el Cielo y no puedo llamarte por teléfono. Te fuiste sin avisar, y eso no es justo pero tengo que aceptarlo. Toda la prensa y todas las personalidades del mundo empresarial, político de todas las ideologías, los sindicatos, culturales han expresado su dolor y su sentir por el hueco que dejaste en la Sociedad. Eras grande a todos los niveles, pero sobre todo como ser humano y coleccionista de amigos, eras buena gente

Rafael, solo soy una vocal-asociada de AFA, boticaria como tú, que es distinto que ser farmacéutico. Tu definías al boticario como un profesional universitario liberal que posee una empresa (BOTICA) donde se mimaba y se cuida la Salud del ciudadano, y eso creaba carácter y un sello de distinción, por la responsabilidad que teníamos. Yo te conocí en abril de este año, por pura casualidad y sin saber quien eras, algo que dije te llamó la atención y me pediste que me fuera a Sevilla a una Junta Directiva de AFA, y allí me fui sin conocer a nadie.

En nuestras conversaciones me preguntaste qué me preocupaba y qué quería. Te conté que el Comisario McCreevy quería liberalizar las boticas y que yo veía que no se hacía gran cosa para evitarlo, que los boticarios estaban sin reaccionar, que no protestaban o no se enteraban del tema. Y que teníamos que irnos a hablar con McCreevy y preguntarle que qué quería exactamente. O que los europarlamentarios españoles no estaban haciendo nada en el Parlamento Europeo en nuestra defensa, mientras que el europarlamentario italiano Zappala había presentado la propuesta de una declaración parlamentaria en favor de las boticas italianas, que tenían nuestro mismo problema y le faltaban firmas de europarlamentarios para sacarla adelante, y que teníamos que irnos a Bruselas a pedir firmas y a ver qué pasaba. Me preguntaste que quién me apoyaba en esta idea y los cauces protocolarios que usaba, y te dije la verdad: que yo sola contacté con el gabinete político de McCreevy, que me recibió y que me apoyaba la Presidenta de la empresarial farmacéutica de Madrid (Adefarma), Alexia Lario, es decir que estaba más sola que la una, y que no hice nada dentro de los cauces políticamente correctos, pero que yo me iba a Bruselas, porque las boticas y la profesión no se podían perder tontamente. Se tenía que dialogar, dialogar y dialogar con el que tenía el poder, es decir McCreevy y convencerlo de que no nos liberalizara. Y tú sonreíste, me dijiste que de cuantos días disponía para las firmas, solo teníamos 10 días, y me mandaste a Bruselas con Alexia, hiciste las llamadas oportunas, y con ellas, sumadas a los contactos que ya teníamos allí, logramos que los europarlamentarios españoles, sobre todo del PP, firmaran. Y como la declaración parlamentaria no salió adelante, hicimos que se presentara otra nueva propuesta de declaración parlamentaria encabezada por europarlamentarios italianos, alemanes, franceses y españoles. Peleamos como leonas, pero lo conseguimos juntos, Afa y Adefarma.

Volvímos y quedaba pendiente saber qué pensaban McCreevy and Company, éstos de la Comisión, respecto a las boticas españolas. Y allá que nos fuimos otra vez a Bruselas: no quedó uno solo de los de mercado interior y servicios, que no tocáramos y habláramos con ellos, y lo hacíamos como boticarios y ellos nos hablaban desde el punto de vista de empresas. Y tu, Rafael, lo viste claro teníamos que acercar posturas. Para eso organizaste unas Jornadas Farmacéuticas en la CEA en Octubre a las que invitaste a McCreevy, que te respondió excusándose de su presencia por su apretada agenda. Las conclusiones de esas Jornadas se las hicimos llegar a McCreevy, que las vio

personalmente, y, más aun, pidió una foto tuya con Alexia y conmigo para conocerte, que se la mandamos. Hicimos tantas cosas, no políticamente correctas, juntos que funcionaron, que muchas veces nos reíamos, porque éramos 2 asociaciones, una andaluza y otra madrileña, AFA Y ADEFARMA, pero con el corazón y la mente de boticarios luchando en primera línea defendiendo a nuestra profesión y lo habíamos conseguido. Y tuvimos tanto valor que nos pusimos a hablar de la Competencia, las boticas y etc. con los mayores expertos de Europa, y tu nos dejaba hacer en Bruselas, pensabas que lo mismo algo conseguiríamos y los de Bruselas creo que pensaban lo mismo.

Querido Presidente, querido Rafael amigo boticario, te fuiste un Sábado a las 5 de la tarde, la hora de las corridas de toros. El viernes hablamos de qué le haría falta a McCreevy para ver claro que las boticas españolas estábamos dentro de las reglas de la competencia y libre circulación de capitales.....Y a mi me gustaría hacer en tu honor lo siguiente: coger a McCreevy, el irlandés, el Tigre celta de la economía europea, y ponerlo enfrente del Toro español, el que se enamora de noche de la Luna, y hacer que se enamore como él. Y por la mañana hacerle ver con el Sol la piel de Toro que es España, con sus 22000 boticas puestas estratégicamente para que el ciudadano tenga una botica siempre al lado. Y luego esas boticas por dentro con sus empleados, con esos puestos de trabajos creados, y después viera a esa Distribución Española, llevando medicamentos a las boticas a todas horas y los empleos que eso genera, al igual que las empresas de retornos inversos de medicamentos inservibles, con los puestos de trabajo que genera. Y si él, McCreevy tiene una idea mejor, o piensa que eso no es competencia y libre circulación de capitales y puestos de trabajo, pues que la compre, la patente y la venda... Pero yo se que no la encontrará, quiero pensar y demostrarle al Tigre Celta, persona inteligente y dialogante, que la forma que tenemos los boticarios de organizarnos dentro de las Leyes que nuestro Gobierno nos impone, es buena, que los boticarios somos buena gente, luchadores, cercanos al ciudadano que son nuestra razón de existir, y que como empresarios, demasiado hacemos para organizarnos sin dejar de ser sanitarios, boticarios...

Rafael, tu fuiste el boticario, el empresario nunca exactamente políticamente correcto, siempre te rebelaste contra las ideas preconcebidas, y gracias a eso llegaste donde llegaste, hiciste posible vertebrar Andalucía, hicistes posibles crear la CEA Y la CEOE... HICISTES COSAS INCREIBLES ¿Y SABES PORQUE? Porque te saltaste el Principio de Peter, ese que dice que en una sociedad piramidal acomodada, como todos sus integrantes se conforman con lo que ya tienen, eso propicia que llegue a los puestos de máxima responsabilidad los más ineptos, los más grises y la sociedad no avanza por carecer de líderes,,, y tu, mi querido y admirado Presidente y amigo, me enseñaste que jamás tengo que quedarme en los que forman el Principio de Peter, sino saltármelo y así intentar crear una sociedad mas justa para todos y hacer posible una armonía entre todos los sectores de la sociedad, siempre presidida por el factor humano y por una colección de amigos a los que hay que hacerlos siempre felices..... La botica española, hasta el ultimo momento de tu vida estará en deuda contigo, por lo que hiciste por ella en Bruselas, la Comisión y la liberalización de la botica española y sin querer jamás ponerte una medalla, pero te la pongo yo, al mejor y mas comprometido boticario que tuve el placer y el honor de conocer.

Un abrazo

Teresa Martín, boticaria de Torremolinos